

P. E.

La fuerza del nacionalismo

Hitler y los fascistas de toda laya han prostituido el vocablo "nacionalista". Llamarse nacionalista quiere decir tanto como llamarse ~~hitleriano, nazista o franquista~~ nazi, fascista o franquista. En la guerra civil, a los franquistas los llamaban "nacionalistas".

Pero "nacionalismo" no es fascismo. Nacionalismo es la doctrina que quiere hacer patria, trocando a ésta en nación y dando a la nación un Estado para vivir y desenvolverse ^{en su vida so-}cial. ~~Los~~ Los nacionalistas vascos son demócratas, creen en la fuerza y la virtud de la democracia, ^{amantes de los derechos de la persona humana,} ^{subsista en} son liberales, ^{son} sociales en economía, aspiran a que la propiedad ~~sea~~ funcione social, sin oponerse a la salud del pueblo, que es la primera ley social. Los nacionalistas vascos son todo lo contrario que los fascistas. Por eso lucharon contra ellos, unidos a los demócratas, liberales, republicanos y socialistas, que también quieren la democracia política y ~~social~~ social. Nos interesa decir todo esto, no en defensa de los nacionalistas, sino porque es la verdad. Y queremos que Radio Euzkadi sea testimonio de verdad.

Lo que nadie puede negar es la fuerza del nacionalismo. Un pueblo puede vivir aletargado mucho tiempo, tal vez siglos, sin que despierte en él una conciencia nacional. Pero, el día en que aquella conciencia aflora a su sentir y se trueca en conducta rectora de su vida política, no hay fuerza humana que pueda oponerse a aquel movimiento. Adoptará uno u otro nombre. Será más o menos fiel a la tradición. Operará con la historia, ^{un obstáculo permanente} ~~una presa~~ ^{al avance de} aquel torrente patriótico que se llama nacionalismo. En 1959, el nacionalismo vasco ~~cubría~~ ^{cubría} aproximadamente, la tercera parte del país. Ahora lo cubre casi todo. Toda la juventud de Euzkadi es nacionalista.

Y no constituye el caso vasco una excepción. Es la regla general. Ahora mismo tenemos a la vista los casos flamenco y canadiense, a los que nos hemos referido días pasados. El caso canadiense es aleccionador.

En Canadá francés, Quebec, surgió el nacionalismo, en forma difusa primero, en actitud provocante y terrorista después, en derivación política por último. Era gobernante el Partido liberal. El ~~Jefe~~ Jefe del Gobierno, Leger, partidario de la autonomía de ^{Quebec} ~~francia~~ dentro del conjunto estatal canadiense, ha sido arrollado por la corriente nacionalista, que ha dado el triunfo a Daniel Johnson.

Johnson es un nacionalista convencido, hijo de padre irlandés y de madre canadiense francesa, católico por ambos lados ^{político} --ser católico en Quebec tiene tanta importancia/ como serlo en Irlanda, porque la mayoría de los ingleses, como la de los canadienses de habla inglesa, son protestantes--. Johnson ha dado a la Unión Nacional, vencedora en las elecciones, un carácter netamente nacionalista. ^{en principio} Enemigo de la violencia, aspira a obtener para Quebec el

reconocimiento nacional sin necesidad de recurrir a actos terroristas, sin poner bombas, sin formular afirmaciones separatistas. Ha dicho que ni los judíos ni los ingleses de Montreal tienen nada que temer, mientras no declaren la guerra a Quebec. Es conocido por el nombre de "el revolucionario tranquilo".

Pero, con toda su tranquilidad, ha hecho saber públicamente --copiamos-- "que la Union Nacional irá al separatismo, sin la menor vacilación, si Ottawa no acuerda en favor del Canadá francés una situación nacional satisfactoria, reconociendo en la Constitución la existencia, dentro del Canadá, de dos naciones iguales en consideración y derecho".

Nosotros no podemos juzgar a los demás. Pero queremos que nuestros oyentes conozcan el hecho y piensen en su trascendencia. El hablar francés y ser educados en cultura francesa es motivo suficiente para que haya surgido un movimiento nacionalista, que aspira para Quebec al reconocimiento del hecho nacional, con todas sus consecuencias.